



DURANTE LOS ÚLTIMOS AÑOS SE HAN IMPULSADO UNA SERIE DE INICIATIVAS PARA REFORZAR LA CULTURA DE RIESGOS EN LA ORGANIZACIÓN, ADOPTAR LAS MEJORES PRÁCTICAS INTERNACIONALES EN GESTIÓN DE RIESGOS Y SENTAR LAS BASES QUE PERMITAN SU ADECUACIÓN A LA NORMATIVA DEL NUEVO ACUERDO DE CAPITAL (BASELEA II).

La profundización de la cultura de riesgos y el énfasis en la calidad de la gestión de los mismos son aspectos estratégicos que Interbank valora y prioriza significativamente. El objetivo es lograr un adecuado balance entre rentabilidad y riesgo, posibilitando un sano desarrollo y crecimiento de los negocios en los que el banco participa.

Durante los últimos años se han impulsado una serie de iniciativas para reforzar la cultura de riesgos en la organización, adoptar las mejores prácticas internacionales en gestión de riesgos y sentar las bases que permitan su adecuación a la normativa del Nuevo Acuerdo de Capital (Basilea II).

Durante el 2009, los esfuerzos en la gestión de riesgos fueron reconocidos por la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP al haber sido autorizados para el uso del Método Estandarizado Alternativo en el cálculo del requerimiento de capital por riesgo operacional. Esta autorización se obtuvo como resultado de una exhaustiva evaluación del organismo rector sobre el grado de madurez y compromiso de Interbank en la gestión de sus riesgos.

Comité de Gestión Integral de Riesgos

Este órgano colegiado dependiente del Directorio celebró sesiones ordinarias bimestrales, durante las cuales se revisaron las principales exposiciones en los diversos tipos de riesgos que gestiona el banco, con énfasis en los riesgos crediticio, de mercado y operacional. El Comité tuvo oportunidad de revisar y aprobar aspectos de las políticas de riesgos, de los niveles de apetito

y tolerancia al riesgo, pudiendo monitorear las exposiciones mediante un tablero integral de indicadores de riesgos.

Los temas tratados y los acuerdos adoptados en el Comité fueron inmediatamente informados al Directorio.

Programa Basilea II

Una de las decisiones estratégicas más importantes de Interbank fue la de adoptar las mejores prácticas de la industria financiera global en materia de gestión de riesgos, y, en particular, lo referido a la adecuación a los estándares establecidos en el Nuevo Acuerdo de Capital o Basilea II.

Interbank ha venido desarrollando un plan de trabajo que abarca los diferentes tipos de riesgos. Es a partir de dicho análisis que se identificaron y desarrollaron un conjunto de iniciativas que involucran cambios significativos en la organización, procesos y metodologías de la gestión de estos riesgos, así como el desarrollo de sistemas de información de clase mundial y la utilización de herramientas de medición del riesgo de última generación.

Como parte de dichas iniciativas, a inicio del 2009 se conformó el departamento especializado de Modelos de Gestión del Riesgo de Crédito, equipo técnico que tiene su cargo la adecuación e implementación de herramientas y modelos avanzados para la mejora en la medición y cuantificación del riesgo de crédito, acorde a

los lineamientos del Comité de Supervisión Bancaria (Basilea II) y adoptados por la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP.

El objetivo de estos cambios es profundizar la gestión del riesgo crediticio basada en el modelo rentabilidad - riesgo, acorde con el perfil y apetito de riesgo del banco, permitiendo a la vez generar mayor valor para nuestros accionistas.

Riesgo de Crédito

A partir del segundo semestre del 2008, la crisis hipotecaria que afectó a los Estados Unidos generó una recesión económica global derivada de la insolvencia de algunas instituciones financieras internacionales, lo que elevó los niveles de desempleo y la cautela de los consumidores.

En el Perú la crisis llevó a una desaceleración de la economía. El análisis ex ante de la situación determinó que la crisis impactaría los sectores dependientes de la demanda externa y, efectivamente, fueron las empresas exportadoras de la industria textil, maderera, agroindustrial y minera las que sufrieron mayor afectación. Si bien se estima que el mundo desarrollado saldrá lentamente de la crisis, las proyecciones de crecimiento de las economías de China e India deberían ayudar a apuntalar la demanda de los productos peruanos de exportación. Ello, aunado

a una reactivación del sector construcción, hace que las proyecciones económicas del Perú para el 2010 reflejen un crecimiento del PBI por encima del 5%.

En el caso de la cartera crediticia de Interbank, durante el 2009 se observó un incremento leve de los ratios de morosidad, particularmente en algunos de los sectores mencionados líneas arriba, pero en todo momento dichos indicadores estuvieron por debajo de los promedios del sistema financiero local.

El riesgo de crédito o la posibilidad de pérdida en las carteras crediticias que Interbank administra, requiere ser mitigado. Para ello se cuenta con capacidades desarrolladas para la identificación, medición, gestión y control de los riesgos, incluyendo pautas para la concesión de créditos, políticas de concentración del portafolio, la identificación de la incertidumbre y el retorno que compensa dichos riesgos.

Para efectos de su gestión, la cartera de clientes se encuentra clasificada en tres grupos: a) clientes comerciales (personas jurídicas); b) clientes de consumo e hipotecarios; y c) clientes microempresa y pymes. Dichos grupos siguen un circuito crediticio especializado en el que se aplican conceptos estandarizados de marcación o perfilamiento de los portafolios.



EN EL SEGUNDO SEMESTRE DEL 2009 SE DECIDIÓ APROVECHAR LAS SINERGIAS ENTRE LAS DIVISIONES QUE APRUEBAN LOS CRÉDITOS DE CONSUMO, HIPOTECARIOS Y DE MICROEMPRESAS PARA FUSIONARLAS CON LA DIVISIÓN DE SEGUIMIENTO PARA LOS TIPOS DE CRÉDITO MENCIONADOS.

MEMORIA ANUAL 09
ES TIEMPO DE CREER,
ES TIEMPO DE CRECER
← 40 // 41 →

Admisión de los Riesgos

Como parte de la gestión del riesgo crediticio de la banca comercial, el área de admisión efectúa la evaluación y análisis de las transacciones individuales, para lo cual se considera la concentración crediticia de grupos económicos, los límites individuales de otorgamiento de créditos, la evaluación del sector económico y las garantías y el requerimiento de capital de trabajo o de inversión.

La gestión se inicia con la admisión de los riesgos por los comités de crédito, de acuerdo a las facultades delegadas por la alta dirección del banco y según las políticas desarrolladas en los distintos manuales aprobados, seguida por el desembolso/emisión efectuado por las áreas de gestión de procesos, una vez verificado el cumplimiento de las condiciones aprobadas por los comités y contándose con toda la documentación de respaldo que acredita la acreencia de Interbank.

La principal herramienta es el rating, un modelo paramétrico que permite valorizar tanto a las empresas como a las operaciones, haciendo posible establecer una política de precios (tasas de interés) para las colocaciones en correlación con el nivel de riesgo que se genera. Ello constituye la base para avanzar hacia un modelo de gestión de negocios basado en "rentabilidad ajustada al riesgo".

Con el fin de apoyar el negocio del banco y mejorar la gestión de riesgos, se mantiene una permanente comunicación con las áreas de negocio, estableciendo exigentes acuerdos

de eficiencia y calidad de servicio, buscando optimizar los tiempos de respuesta a las propuestas a la vez que se visita con frecuencia a clientes y se ofrece mayor formación al personal de la red de tiendas.

Seguimiento de los Riesgos

Las funciones de seguimiento y control permiten velar por el cumplimiento y reembolso puntual de los créditos, previniendo riesgos y estableciendo acciones para enfrentar situaciones que podrían afectar un normal desarrollo crediticio. En el segundo semestre del 2009 se decidió aprovechar las sinergias entre las divisiones que aprueban los créditos de consumo, hipotecarios y de microempresas para fusionarlas con la División de Seguimiento para los tipos de crédito mencionados. Con ello las funciones de seguimiento y control de Banca de Personas y Pequeña Empresa fueron transferidas a la División de Riesgos Banca Personas y a la División de Riesgos Banca Pequeña Empresa.

Para la cartera crediticia comercial se cuenta con una estructura específica para el seguimiento y control, compuesta por la División de Gestión y Seguimiento, la misma que utiliza las siguientes herramientas:

- Un sistema con grados de seguimiento que incorpora a aquellos clientes cuya información financiero-crediticia y de entorno llevan a identificar algún grado de deterioro o efecto adverso sobre su desarrollo;
- Sistemas de señales de alerta crediticia, que

funcionan como identificadores y selectores de desviaciones que los clientes pudieran presentar y que no necesariamente se traducen en impagos, sino más bien en características que, de acentuarse, pueden poner en riesgo el adecuado cumplimiento;

- Sistemas de detección de caída en exportaciones, que permiten identificar a deudores con caída de exportaciones tanto en volumen como en valor, la misma que se origina por la reducción de demanda ante la crisis internacional;
- Alertas financieras a partir de indicadores clave que identifican a los clientes que exceden los parámetros establecidos; y,
- Metodologías de seguimiento permanente del grado de concentración de la cartera por sector económico, así como el uso de pruebas de estrés de aplicación periódica para medir la sensibilidad de la cartera ante cambios en variables económico-financieras.

Como parte de la aplicación de estas metodologías, una vez identificados los clientes y niveles de riesgo, se determinan acciones que pueden ir desde el establecimiento de una frecuencia de seguimiento - calificando al cliente

de acuerdo a la gravedad de la señal de alerta - hasta la suspensión de sus líneas disponibles y nuevos créditos, o incluso, el traspaso de su gestión comercial al área especializada para efectuar gestiones de recuperación si fuera pertinente.

La cartera de alto riesgo comercial (cartera atrasada + refinanciada o reestructurada) mostró una tendencia creciente en el último año por efectos de la crisis internacional. A pesar del incremento, su desempeño fue superior al del sistema financiero, ya que a partir de agosto la brecha entre el indicador de Interbank y el sistema financiero fue notoria. Los resultados obtenidos en la gestión de la cartera se lograron como resultado de:

- Evaluaciones de crédito puntuales para los sectores/clientes afectados por la crisis,
- La metodología de seguimiento que permitió anticipar la detección de clientes con problemas, y
- La gestión de cobranza realizada por la División de Recuperaciones, la misma que tuvo un significativo rol por la coyuntura de crisis.

Cabe mencionar que en el 2009 las divisiones de Gestión y Seguimiento y la de Recuperaciones obtuvieron la certificación ISO para sus procesos



DURANTE EL 2009, LA DIVISIÓN MANEJÓ UN ADECUADO CONTROL DE LOS PRESUPUESTOS DE LA CARTERA CREDITICIA DE BANCA PERSONAL EN TÉRMINOS DE GASTO, PROVISIÓN, MOROSIDAD, PÉRDIDA ESTIMADA, CONTENCIÓN Y CASTIGOS, SEGÚN VARIABLES DE CADA NEGOCIO, ELABORANDO PERIÓDICAMENTE INFORMES RELACIONADOS A SU CUMPLIMIENTO.

MEMORIA ANUAL 09
ES TIEMPO DE CREER,
ES TIEMPO DE CRECER
← 42 // 43 →

de trabajo, sumándose al grupo de unidades del banco que han logrado obtener dicha certificación.

Riesgos Banca Personal

La División de Riesgos Banca Personal tiene como objetivo garantizar el normal desarrollo y crecimiento de los negocios (Tarjetas de Crédito, Créditos de Consumo, Créditos Hipotecarios), estableciendo estrategias que permitan lograr un equilibrio adecuado entre rentabilidad y riesgo.

Las estrategias desarrolladas se sustentan en un eficiente monitoreo y seguimiento de las carteras crediticias, tomando en cuenta cada una de las etapas del ciclo de vida del cliente y realizando acciones que consideren horizontes de corto y mediano plazo.

Durante el 2009, la división manejó un adecuado control de los presupuestos de la cartera crediticia de banca personal en términos de gasto, provisión, morosidad, pérdida estimada, contención y castigos, según variables de cada negocio, elaborando periódicamente informes relacionados a su cumplimiento.

A mediados del 2009 se implementó una nueva plataforma tecnológica de evaluación crediticia para identificar y generar información más eficiente sobre la cartera, así como nuevos modelos de originación y el motor de decisiones/administrador de la política de otorgamiento (CDA). Adicionalmente, se inició el desarrollo de proyectos como el administrador de decisiones sobre la cartera de clientes (TRIAD) y el gestor de estrategias de cobranza (Debt Manager), siempre desde una perspectiva de cliente.

La suma de esfuerzos, el mejoramiento continuo y el compromiso de los colaboradores de la división, permitió consolidar un marco de procesos más eficientes que permiten un incremento importante en la productividad en el otorgamiento de créditos y un mejor manejo y gestión de la cartera.

Riesgos Banca Pequeña Empresa (BPE)

En cuanto a la cartera de Banca Microempresa y Pequeña Empresa, la División de Riesgos de Banca Pequeña Empresa tiene a cargo el circuito de concesión mediante la evaluación y análisis de las operaciones de crédito individual, proceso que se caracteriza por la visita al negocio y la evaluación del volumen y formalidad de sus ventas, así como del comportamiento y experiencia en el sistema financiero. Por otro lado, a fines del 2009 la actividad de seguimiento se integra a las funciones de esta división, a fin de analizar el perfil del portafolio y su evolución y comportamiento para detectar oportunamente cualquier desvío que pudiera conllevar morosidad o riesgos no deseados.

Para fortalecer la gestión del riesgo de crédito en todas sus etapas se vienen desarrollando herramientas de predicción que incorporarán durante el 2010 los denominados scoring de originación y scoring de comportamiento, respectivamente.

En el 2010 se implementarán además señales de alerta y de información tales como:

- a) Sistema con grados de seguimiento que incorpora a aquellos clientes cuyo nivel de endeudamiento y comportamiento llevan a

identificar algún grado de deterioro o efecto adverso sobre su desarrollo; y

- b) Sistemas de señales de alerta crediticia, que funcionan como identificadores y selectores de desviaciones que los clientes pudieran presentar y que no necesariamente se traducen en impagos, sino más bien en características que, de acentuarse, podrían poner en riesgo el adecuado cumplimiento.

Riesgo Operacional

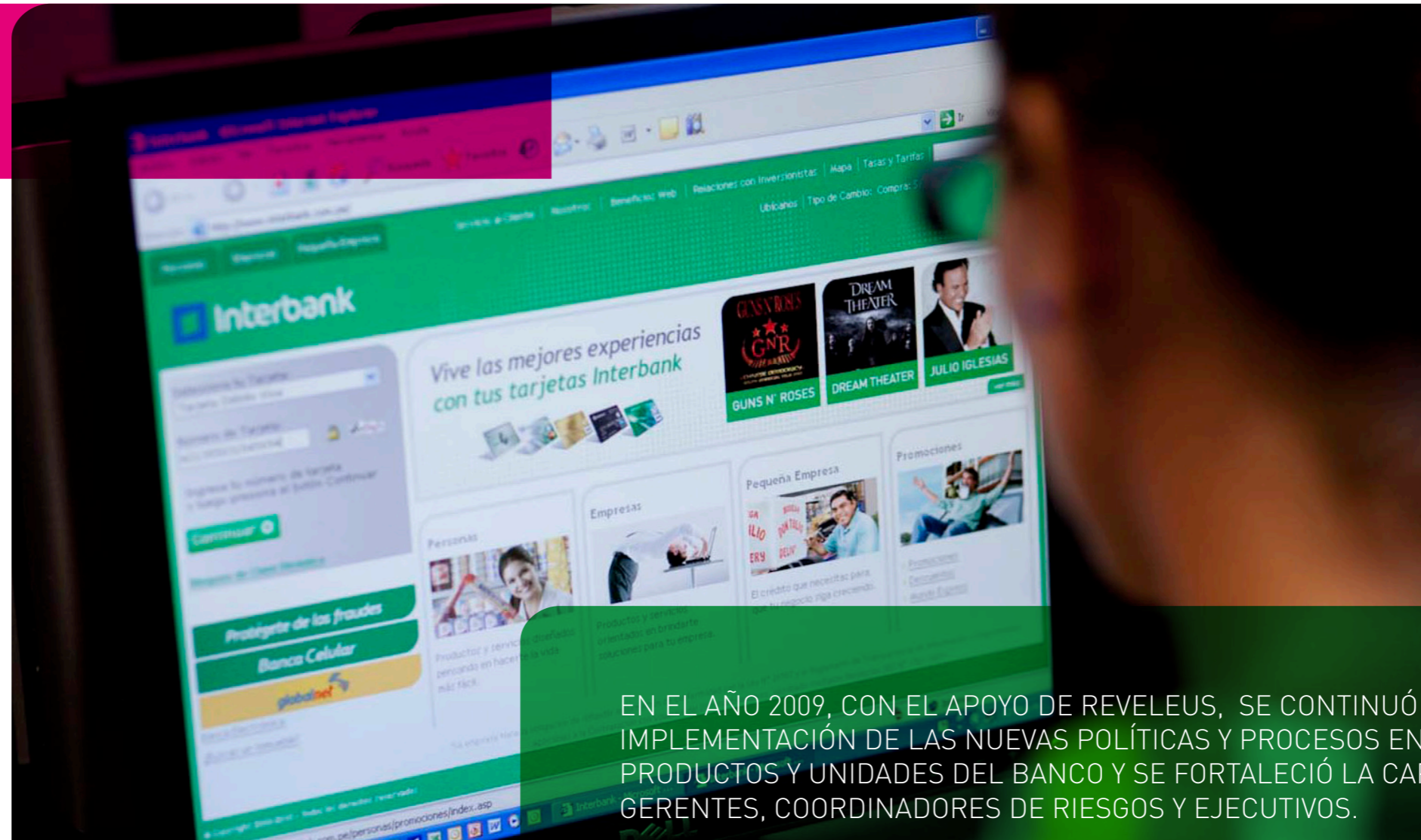
El Riesgo Operacional (RO) se define como "la posibilidad de pérdidas debido a procesos inadecuados, fallas del personal, de la tecnología de información o eventos externos". Interbank inicia la gestión del RO en el año 2002, desarrollando proyectos para implementar una metodología para identificar, medir y valorar el RO, centrada en la prevención de pérdidas económicas en las principales líneas de negocio del banco.

Durante el año 2009 se logró la autorización para el uso del Método Estandarizado Alternativo, otorgada por la Superintendencia de Banca, Seguros y AFP. Ello reconoce que se ha desarrollado una práctica sólida en la gestión de riesgos operacionales, seguridad de información y continuidad de negocio, la misma que es consistente con el apetito por riesgo del banco y que se sustenta en un estricto cumplimiento de

los requerimientos regulatorios y las mejores prácticas internacionales en la gestión. Dicha base de gestión apoyará el desarrollo de los modelos de medición avanzados en los que Interbank se encuentra encaminado.

La eficiencia en la administración de los riesgos operacionales ha permitido un mejor uso del patrimonio efectivo del banco, reduciendo el efecto de la inmovilización de recursos en un 54% y apoyando el incremento de la rentabilidad al permitir concretar oportunidades de negocio con mayor eficiencia en el otorgamiento de créditos. El Comité Ejecutivo de Administración de Riesgo Operativo es un órgano colegiado y especializado, conformado por los principales ejecutivos del banco, que toma conocimiento de las exposiciones al riesgo operacional y es responsable de la toma de decisiones para una adecuada gestión del RO. El comité es apoyado por la División de Riesgo Operativo perteneciente a la Vicepresidencia de Riesgos. Como unidad centralizada y especializada, el comité desarrolla la cultura, metodología e infraestructura que permiten a las divisiones de negocio y soporte gestionar los riesgos operacionales inherentes a los productos y servicios ofrecidos por el banco.

Interbank ratifica su objetivo, a largo plazo, de implementar el uso de los modelos avanzados para obtener una mejor medición de las posibles pérdidas y poder establecer controles y tener



cobertura con seguros o patrimonio efectivo. En ese sentido, durante el año 2010 se ejecutarán proyectos para robustecer y automatizar la infraestructura base de las principales herramientas de medición de riesgos que apoyarán dichos modelos.

Este proceso de mejora continua en la gestión ha permitido fortalecer las políticas, procesos y herramientas para la identificación, valoración y mitigación de los riesgos operacionales. Destacan los esfuerzos e inversiones en consultoría especializada y la adquisición, en el año 2007, del software Reveleus como solución informática que integra las herramientas y flujos de trabajo necesarios para apoyar la gestión del RO.

En el año 2009, con el apoyo de Reveleus, se continuó con la implementación de las nuevas políticas y procesos en los principales productos y unidades del banco y se fortaleció la capacitación de los gerentes, coordinadores de riesgos y ejecutivos.

Herramientas

La metodología de Interbank se basa en tres herramientas para la identificación y medición de los riesgos, las mismas que calculan el nivel de exposición y facilitan la toma de decisiones para mitigar exposiciones no alineadas al apetito y tolerancia al riesgo del banco. Estas herramientas son:

- Auto-evaluación de riesgos y controles: Herramienta de gestión preventiva para

identificar y valorar los principales riesgos y controles. La valoración de los riesgos es cualitativa y se realiza a través de cuestionarios de auto-evaluación de riesgos críticos, desde un enfoque de Pareto. A partir del 2008, se ha venido implementando una versión mejorada de la metodología de auto-evaluación que actualmente está implementada en un 84% de los productos críticos. Se espera concluir la misma durante el 2010.

- Recolección de eventos de pérdida: Herramienta para medir los eventos de pérdida materializados, cuantificando los

EN EL AÑO 2009, CON EL APOYO DE REVELEUS, SE CONTINUÓ CON LA IMPLEMENTACIÓN DE LAS NUEVAS POLÍTICAS Y PROCESOS EN LOS PRINCIPALES PRODUCTOS Y UNIDADES DEL BANCO Y SE FORTALECIÓ LA CAPACITACIÓN DE LOS GERENTES, COORDINADORES DE RIESGOS Y EJECUTIVOS.

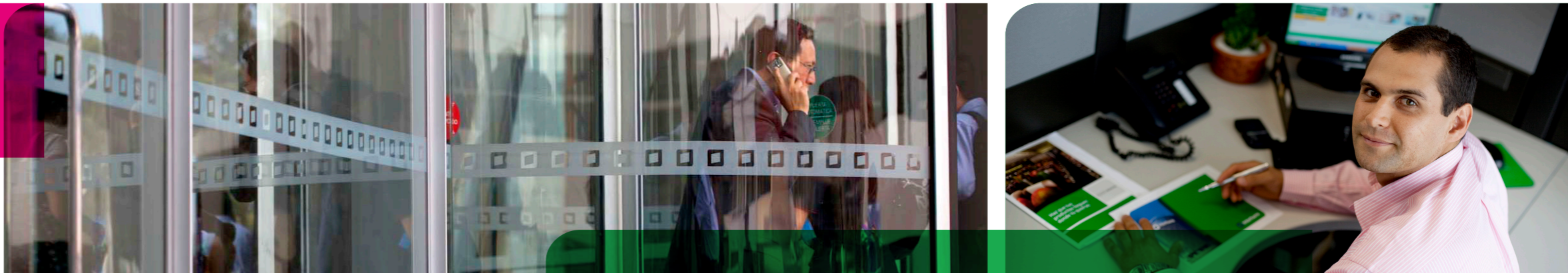
montos de pérdida y sus recuperos. Es la base del desarrollo de herramientas cuantitativas para medir el RO. Interbank recolecta eventos de pérdida de manera sistemática desde el 2004, mejorando constantemente el proceso de captura y cuantificación de la misma.

- Indicadores de riesgo: Herramienta para medir los principales factores de riesgo y permitir su seguimiento y la identificación de las potenciales causas de origen. Interbank fortalecerá el uso de indicadores de riesgo y tableros de control durante el primer semestre del 2010.

Riesgos de Mercado

La gestión de riesgos de mercado considera dos aspectos fundamentales: la gestión de balance (conocida con las siglas ALM por su nombre en inglés "Asset Liability Management") y la gestión de la cartera negociable.

El Comité de Activos y Pasivos (conocido como ALCO) vigila estos riesgos y reporta bimestralmente al Comité de Gestión Integral de Riesgo (GIR). El ALCO está constituido por los vicepresidentes del banco y por los gerentes de las divisiones especializadas en la gestión de tesorería y riesgos de mercado.



LOS DEPÓSITOS DE CLIENTES HAN SIDO HISTÓRICAMENTE UNA FUENTE DE FONDEO MUY ESTABLE; AL 31 DE DICIEMBRE DEL 2009, ÉSTOS DEPÓSITOS FINANCIABAN EL 71.0% DE TODOS LOS ACTIVOS DEL BANCO.

MEMORIA ANUAL 09
ES TIEMPO DE CREER,
ES TIEMPO DE CRECER
← 46 // 47 →

La gestión de balance involucra la medición, seguimiento y control de los riesgos de tasa de interés y de liquidez originados por la estructura de activos y pasivos.

El riesgo de tasa de interés del balance puede impactar significativamente los ingresos financieros netos del banco y es inherente a la actividad de un intermediario financiero. Se está sujeto al riesgo de tasa de interés por varios factores:

- Los activos y pasivos vencen o modifican su precio en momentos diferentes,
- Los activos y pasivos modifican su precio al mismo tiempo pero en magnitudes diferentes,
- Las tasas de interés de corto y largo plazo pueden cambiar en magnitudes diferentes, y
- El plazo remanente de diversos activos y pasivos puede alargarse o acortarse frente a cambios en las tasas de interés.

Los cambios en tasas de interés pueden afectar directa e indirectamente la demanda de créditos, pérdidas por malas deudas y otros factores que inciden en los ingresos.

El banco evalúa el riesgo de tasa de interés calculando el impacto que podrían tener variaciones paralelas de las tasas de interés en el presupuesto de ingresos estimados para

los siguientes doce meses. Al 31 de diciembre de 2009, la simulación hecha sobre Interbank indicaba ganancias en riesgo estimadas 1.9% del patrimonio efectivo (2.7% en 2008).

El banco emplea derivados para mitigar su exposición a riesgos de tasa de interés en moneda extranjera de dos maneras: para convertir los flujos de una parte importante de su deuda a largo plazo en moneda extranjera de tasa flotante a tasa fija, lo hace mediante swaps de tasa de interés y para convertir los flujos de una porción de sus obligaciones en moneda nacional a tasa fija en flujos en moneda extranjera a tasa fija, lo hace mediante swaps de tipo de cambio.

La gestión de liquidez tiene como objetivo asegurar que el banco pueda hacer frente a los requerimientos de préstamos, vencimientos y retiros de depósitos y demás compromisos de desembolso de una manera eficiente, tanto en condiciones de mercado normales como bajo situaciones de estrés. Para lograr este objetivo, el ALCO y el Comité de Gestión Integral de Riesgos establecen y monitorean pautas para disponer de suficientes activos líquidos y evitar la dependencia de los proveedores de fondos más volátiles y sensibles a los cambios de mercado.

Las inversiones del banco en instrumentos de deuda, incluidos en el portafolio de instrumentos

disponibles para venta, proveen liquidez adicional a las fuentes de liquidez inmediatas, como los préstamos interbancarios otorgados, los depósitos en el Banco Central de Reserva del Perú (BCRP), los instrumentos adquiridos con el compromiso de ser revendidos y las inversiones en instrumentos de corto plazo. Al 31 de diciembre de 2009, la suma de los activos considerados líquidos fue de S/. 4,299 millones. (S/. 3,473 millones en 2008).

Los depósitos de clientes han sido históricamente una fuente de fondeo muy estable; al 31 de diciembre del 2009, éstos depósitos financiaban el 71.0% de todos los activos del banco.

La gestión de riesgo de portafolio involucra la medición, seguimiento y control de la exposición a desvalorización de la cartera negociable derivada de las fluctuaciones de precios en los mercados organizados.

El propósito principal del negocio de trading de Interbank es atender a los clientes en la

compra y venta de activos financieros y en la administración del riesgo que enfrentan al exponerse a la volatilidad de los precios de mercado. Sin embargo, el banco también asume posiciones propias basadas en expectativas de comportamiento de mercado y sujetas a límites establecidos por el ALCO y el Comité de Gestión Integral de Riesgo, que son medidas permanentemente.

El banco utiliza modelos de Valor en Riesgo (VaR) paramétricos para medir el riesgo diversificado del portafolio, complementados con análisis de factores de riesgo y pruebas de estrés. El VaR indica la mayor pérdida esperada durante un intervalo de tiempo y nivel de confianza determinados. El banco calcula diariamente un VaR con un horizonte de un día y un intervalo de confianza del 99%. El modelo captura todos los instrumentos financieros que están considerados dentro de la cartera negociable. En el 2009, el VaR tuvo un valor promedio de S/. 23 millones (S/. 57 millones en 2008), con un valor mínimo de S/. 12 millones y un valor máximo S/. 33 millones.